

El inestimable papel de los abuelos

Sonsoles Perpiñán Guerras. Directora del Equipo de Atención Temprana de Ávila. Consejería de Educación. Junta de Castilla y León.

Ser abuelo es una experiencia privilegiada que algunas personas tienen la fortuna de disfrutar. Los nietos fortalecen la cultura familiar dándole continuidad y una perspectiva de futuro. Ofrecen a los abuelos la oportunidad de vivir de nuevo experiencias que parecían olvidadas en el pasado.

La alegría de los niños irrumpe en la vida de los abuelos, permitiéndoles renovarse y rejuvenecer, y este papel aporta nuevos propósitos en un momento significativo de su ciclo vital en el que sus hijos se han independizado y han hecho un balance de su propia experiencia de crianza.

Algunos abuelos pueden experimentar problemas de salud o la ausencia de personas queridas, pero su menor vitalidad se ve compensada con la experiencia acumulada a lo largo de los años que les proporciona perspectivas diferentes de las situaciones vitales.

El sistema familiar es un entramado complejo de relaciones, en el que todos los miembros son protagonistas activos. En él las actitudes y las acciones de cada uno tienen una fuerte influencia sobre los demás. Los abuelos son un elemento clave en este sistema.

¿Cuál es el papel de los abuelos?

- **Son los historiadores familiares.** Conectan el pasado, el presente y el futuro transmitiendo los valores y la cultura de la familia. Relatan a los niños sus propias historias y las de sus padres afianzando la identidad y el sentimiento de pertenecer a un grupo.
- **Facilitan la cohesión entre los miembros de la familia** gestionando momentos de encuentro entre sus distintos hijos y sus nietos. También pueden hacer un importante papel como mediadores entre los padres y los hijos en situaciones de conflicto.
- **Colaboradores en la crianza de sus nietos.** Cuidan de ellos cuando se ausentan los padres o les ayudan en las tareas cotidianas llevando a los niños al colegio, a las actividades extraescolares, cocinando, etc. Pueden buscar recursos de ayuda externa e incluso aportar ayuda económica si es necesario.
- **Son modelos de comportamiento** para sus nietos, pero sobre todo para los padres cuando éstos dudan de su papel como educadores. Orientan a los padres sobre cómo actuar con los niños ante distintas situaciones. Lo hacen desde su experiencia, aunque no siempre estas orientaciones son bien recibidas por los padres que la consideran

desfasadas. En cualquier caso, sus opiniones tienen una gran influencia sobre los padres.

- **Proporcionan experiencias especiales.** Disponen de tiempo para contar cuentos, para salir de paseo o para preparar comidas especiales.
- **Ofrecen apoyo afectivo.** Este es el principal papel de los abuelos. Ofrecen a sus nietos una relación menos exigente que los padres, cargada de aceptación y de afecto, aportándoles un valioso vínculo afectivo que aumentará su seguridad emocional. Pero esta fuente de afecto cobra su mayor relevancia en la relación que los abuelos establecen con sus propios hijos, a los que ofrecen disponibilidad incondicional y valoración positiva de sus actuaciones como padres de sus nietos, reforzando así su competencia como educadores.

A veces pueden convertirse en fuente de conflictos cuando no ponen límites a sus nietos, imponen sus opiniones y experiencia y critican negativamente las acciones de sus hijos en relación con la educación de sus nietos. Entonces se convierten en una fuente de estrés para toda la familia.

Los abuelos de niños con trastornos del desarrollo.

Cuando en una familia se diagnostica una discapacidad o condición de riesgo en un niño, los abuelos participan de todas las intensas emociones propias de esta situación. Acompañan a los padres en el proceso que estos atraviesan desde la crisis inicial hasta su adaptación.

Los abuelos viven una doble vertiente de dolor: por un lado se preocupan por las dificultades y el futuro de su nieto pero, por otro lado, les preocupa también mucho el sufrimiento que experimentan sus hijos y si estos serán capaces de afrontar con éxito los retos a los que tienen que responder.

En situaciones difíciles es cuando las personas necesitamos más apoyo emocional, por eso el papel de los abuelos se vuelve muy significativo para los padres en los primeros momentos, porque les pueden ofrecer una actitud incondicional de escucha y acompañamiento, así como la aceptación de sus reacciones emocionales sean del tipo que sean.

Pueden aportar una perspectiva esperanzadora basada en su experiencia vital y en la capacidad para enfocar las cosas desde otras perspectivas. También establecen con facilidad ese vínculo afectivo con el niño, tan necesario en los primeros momentos de su desarrollo, compensando las posibles dificultades en la interacción entre los padres y el niño en los primeros momentos de crisis cuando reciben el diagnóstico.

Pero también ellos se ven invadidos de sentimientos intensos en relación con dicha situación:

- **Impotencia:** Desean resolver a sus hijos todos sus problemas como hicieron hace tiempo cuando eran niños, pero ahora no es posible.
- **Confusión:** Quieren ayudar pero no saben cómo y temen equivocarse. Con frecuencia les falta información sobre las dificultades de su nieto y sobre cómo deben reaccionar.
- **Alegría:** Por la llegada de un nieto que les ofrece nuevas ilusiones.

Claves para ejercer de abuelos.

El papel de los abuelos es muy importante, tanto para los nietos como para los padres, pero cuando los abuelos niegan la discapacidad o el trastorno del niño, buscan culpables, fantasean con falsas curaciones, critican las actuaciones de los padres y los profesionales o se alejan de ellos porque les resulta difícil asumir el diagnóstico o su nuevo papel, se convierten en nuevas fuentes de exigencia para los padres que en ese momento lo que más necesitan es apoyo y comprensión.

Algunas sugerencias que pueden hacer más fácil la tarea de ser abuelos de niños con trastornos de desarrollo o en situación de riesgo son las siguientes:

1. **Busca información** fiable y actualizada sobre las dificultades de tu nieto. Pregunta a tu hijo sobre sus necesidades, sobre las orientaciones que les han dado los profesionales. Comparte con ellos la información pero no interfieras en la relación entre los profesionales y los padres. Si tus hijos no te informan, pregúntales, tal vez no lo hagan por evitarte preocupaciones o disgustos, porque les falta tiempo o porque no saben como hacerlo, pero reacciona tranquilamente ante la información y empléala para relacionarte adecuadamente con el niño.
2. **Mantén el contacto** con tus hijos y nietos, visítalos sin atosigarlos y si estás lejos, llámales. Organiza comidas familiares, propón actividades especiales para tus nietos (cuentos, comidas, canciones, excursiones, paseos...) y dedícales tiempo sin hacer diferencias entre unos y otros. Crea momentos especiales de convivencia y trata de disfrutar de la relación. No olvides que su alegría te proporcionará mucha felicidad.
3. **Habla con tus hijos**, escucha sus preocupaciones, no niegues las dificultades con falsas esperanzas, acepta sus expresiones y sus sentimientos aunque a veces te parezcan inapropiados, porque necesitan ser escuchados sin que se les juzgue. Habla con ellos sobre las dificultades que el niño tiene sin ocultar los términos precisos (síndrome de... parálisis cerebral...). Pregunta qué regalo o actuación es oportuna con tu nieto o con los demás nietos y recuerda que si hay una buena comunicación ellos te podrán pedir lo que necesiten.

4. **Cuídate.** Descansa para tener energías y comparte con otras personas que te aprecien o que pasan por situaciones semejantes, eso te ayudará a comprender mejor tu propia situación.
5. **Implicate.** Ofrece a tus hijos ayuda pero no te ofendas si la rechazan, tal vez necesiten tu ayuda de forma diferente a como tú la contemplas. No evidencies tus aportaciones, debes colaborar sin buscar el protagonismo. No sobreprotejas al niño ni muestres lástima, necesita límites y exigencia adecuada y afectiva para desarrollar sus capacidades. No compares a tus nietos entre ellos ni con su padres cada uno es diferente y las comparaciones pueden hacer daño. Prepara tu casa para que puedan visitarte y ofréceles todo lo que puedan necesitar. No te hagas la víctima con las dificultades de tu nieto, la ayuda y el consuelo lo necesitan el niño y los padres.
6. **Respeta.** Anima a tus hijos a buscar sus propias soluciones en lugar de imponer tu opinión, permite que prueben distintas opciones porque hay muchas maneras de hacer bien las cosas, recuerda que si valoras sus actuaciones les harás más hábiles como padres. A veces tendrás que ser tolerante con reacciones desajustadas de tus hijos respecto a tus nietos, la tensión puede provocar conflictos. Si la comunicación es adecuada encontrarás momentos apropiados para manifestar tu opinión y ayudarles, desde el respeto, a adoptar posiciones más correctas. Respeta las normas de la casa de tus hijos y mantén las rutinas que ellos establezcan con tus nietos.
7. **Mira en positivo.** Descubre al niño por encima de las dificultades que tenga y disfruta con él como con tus otros nietos. Es, por encima de todo, un niño que le gusta reír y jugar. Trata de fijarte en aquello que puede hacer y pon en evidencia sus progresos en lugar de expresar solamente las limitaciones. Sobre todo valora lo que hacen tus hijos, expresa sus logros para hacerles más competentes como padres y confía en ellos y en tu nieto.

Recuerda que el papel más importante que tienes es el de ofrecer confianza y afecto. Tus palabras siempre resuenan más en el corazón de tus hijos que las que diga cualquier otra persona, por eso, si tú crees en ellos y en tu nieto, eso les ayudará a crecer como padres y como personas.

Bibliografía:

- Navarro Góngora J. (1.998) *Familias con personas discapacitadas*. Salamanca. Consejería de Sanidad y Bienestar Social. Junta de Castilla y León.

- Orjales, I. y Polaino-Lorente, A. (1993) *Impacto y consecuencias psicopatológicas del retraso mental en la familia*. Madrid. Revista Complutense de Educación. Vol 4 (2) pp. 67-95.
- Palacios J. Rodrigo M.J. (1.998) *Familia y desarrollo humano*. Madrid Alianza.
- Perpiñán, S. (2009) *Atención Temprana y familia. Cómo intervenir creando entornos competentes*. Madrid. Narcea.
- Ponce, A. y Vega, B. (2007). *Talleres de abuelos. Cómo organizar talleres para abuelos de niños con discapacidad*. Madrid. FEAPS, Cuadernos de buenas prácticas.